



REUTERS

WASHINGTON, 19 DE DICIEMBRE. Las negociaciones para evitar una crisis fiscal en Estados Unidos se estancaron este miércoles, después de haber logrado avances. El presidente Barack Obama acusó a los republicanos de endurecer sus posiciones por un rencor personal en su contra, mientras el presidente de la Cámara de Representantes, el republicano John Boehner, a través de su vocería, calificó de "irracional" al mandatario.

Obama y el líder de la cámara baja, Boehner, el republicano de mayor rango en el Congreso, han negociado un acuerdo para evitar duras alzas de impuestos y recortes al gasto previstos para enero que podrían originar una recesión, y el mandatario dijo que estaba intrigado sobre el motivo del retraso en el diálogo.

"Es muy difícil para ellos decirme que sí", declaró el presidente en una conferencia de prensa. "En algún momento, ustedes saben, van a tener que sacarme del medio", agregó.

El aumento en las tensiones amenaza con destruir los importantes avances que se han logrado durante la última semana en las negociaciones sobre el llamado abismo fiscal, que apuntan a desacelerar el crecimiento de la deuda del país de 16 billones de dólares.

Obama y Boehner han ofrecido importantes concesiones que

■ Acusa Obama a republicanos de tenerle "rencor personal"

Se estancan negociaciones para evitar una crisis fiscal en Estados Unidos



El presidente de Estados Unidos, Barack Obama, con el vicepresidente, Joe Biden, este miércoles en una conferencia de prensa en la Casa Blanca ■ Foto Reuters

hicieron parecer que el acuerdo estaba cerca de producirse. El presidente ha accedido a recortes a los beneficios para los adultos mayores, mientras que Boehner

ha cedido a la demanda de subir los impuestos a parte de los estadounidenses más ricos.

Sin embargo, el clima de buena voluntad se ha agriado desde

que los republicanos anunciaron el martes planes de someter a votación un plan tributario alternativo en la Cámara baja esta semana, que no consideraría

muchos de los avances logrados hasta ahora en las negociaciones.

Por su parte, la Casa Blanca informó que el presidente vetará el "Plan B" de los republicanos, al asegurar que la propuesta no cumple con el requisito de Obama de que los recortes de gastos no impacten excesivamente a la clase media.

"La oposición de la Casa Blanca al plan de respaldo es día a día más bizarra e irracional", dijo Boehner a través de su portavoz, Brendan Buck.

La agencia de calificación Fitch advirtió que existe una mayor probabilidad de que Estados Unidos pierda su preciada nota AAA si Washington no logra un acuerdo que impida el "abismo fiscal". En agosto de 2011 la agencia Standard and Poor's (S&P, considerada la más estricta de las tres mayores agencias) quitó la nota triple A, que se refiere a la mayor solvencia de deuda pública o privada. S&P rebajó la calificación por la falta de acuerdo político en ese entonces sobre el aumento del techo legal de la deuda pública.

Si no se logra pronto un acuerdo, unos 600 mil millones de dólares en aumentos de impuestos y recortes al gasto entrarían en vigor el próximo mes. Las medidas podrían arrojar a la economía del país a una nueva recesión. Los mercados bursátiles cerraron con pérdidas por el estancamiento en las negociaciones.